

AGRICULTORES Y GANADEROS AL LÍMITE

4 FEBRERO

TOLEDO



TABLA REIVINDICATIVA

RENTABILIDAD

EN CRISIS

La falta de precios justos que sufren los agricultores y ganaderos de Castilla-La Mancha están provocando una grave crisis de rentabilidad.

El incremento de los costes producción (fitosanitarios, fertilizantes, gasóleo, electricidad, maquinaria, etc.) está originando que las explotaciones no alcancen niveles de rentabilidad suficientemente remuneradores, lo que provoca el cierre y la falta de incentivo para que los jóvenes se incorporen a la actividad.

Y todo ello unido a los resultados del año 2019, con una pérdida de renta agraria cercana al 9%, convirtiéndolo en uno de los años más negativos que se recuerdan para el sector.

Reivindicamos una apuesta firme por una agricultura y una ganadería rentable, que son las que fijan población, mantienen el medio rural y protegen el medio ambiente.

PRECIOS

INJUSTOS

Los precios ruinosos y sin justificación deben ser cuestión de estado.

Nuestras producciones agrarias y ganaderas tienen los mismos precios que hace 30 años, pero vivimos y compramos los medios de producción a precios actualizados. Gastamos como en 2020 y cobramos como en el siglo pasado.

A ello hay que añadir ahora una nueva subida del Salario Mínimo Interprofesional, que aumenta aún más los costes de producción.

Exigimos una política de precios justos que favorezca la rentabilidad de las explotaciones y la creación de una mesa interministerial para solucionar este problema.

CADENA AGROALIMENTARIA

DESEQUILIBRADA

Mientras que los agricultores perdemos rentabilidad, el resto de eslabones de la cadena agroalimentaria aumenta sus beneficios. Existe un evidente abuso de posición de dominio por parte de la industria y la distribución agroalimentarias.

Por ello, exigimos la puesta en marcha de medidas que refuercen el poder negociador de los productores en la cadena.

Igualmente, **la modificación y mejora de la aplicación de las leyes de medidas para mejorar el funcionamiento de la cadena alimentaria.**

Exigimos contratos que den transparencia y estabilidad al mercado, incrementar los controles y endurecer las sanciones para evitar los fraudes y las prácticas desleales.

Reivindicamos medidas dirigidas a aumentar la información, la transparencia y la trazabilidad real del producto.

En este sentido, **pedimos normas de etiquetado obligatorio** para que los consumidores europeos dispongan de toda la información acerca del origen, el proceso productivo y las normas que se han cumplido en la producción, transformación y comercialización de los productos.

POLÍTICA AGRARIA COMUNITARIA

APOYO AL PRODUCTOR

Los agricultores y ganaderos producen alimentos sanos, de calidad y a precios asequibles durante todo el año.

Juegan un papel fundamental en la protección del medio ambiente y es el único sector que mitiga el cambio climático.

Además, la actividad agraria y ganadera es el principal muro de contención frente al despoblamiento rural. Nuestra actividad es un pilar fundamental que fija y arraiga a las familias en los pueblos, manteniéndolos vivos y económicamente activos.

De esta forma, las ayudas europeas son imprescindibles para mantener la actividad agraria y ganadera. **No a los recortes de la PAC.**

Además, **exigimos políticas activas dirigidas a mejorar el relevo generacional**, apoyando la incorporación de jóvenes mediante la incentivación de la transmisión de explotaciones agropecuarias.

Igualmente, **pedimos restablecer en la próxima PAC la preferencia comunitaria** con establecimiento de medidas protectoras frente a la competencia desleal llegada de países terceros.

Exigimos reciprocidad en las relaciones comerciales con otros países, de manera que los productos que llegan a España o Europa, se rijan por las mismas normas sanitarias, de bienestar animal y calidad.

Exigimos acuerdos comerciales justos para las producciones europeas y pedimos la revisión de la política comercial de la UE respecto a la OMC y EE.UU., así como los acuerdos bilaterales (EUROMED, MERCOSUR, CETA, TTIP, etc.).

ATAQUES

AL SECTOR

Los agricultores y los ganaderos estamos sufriendo continuas campañas de desprestigio y desprecio. **Pedimos que se reconsidere el papel de nuestros agricultores y ganaderos**, poniéndolos en el lugar que merecen, como el verdadero sustento alimentario de toda la ciudadanía.

Esta campaña contra los profesionales del sector atenta también a los valores innatos a la actividad agraria como son la conservación de los recursos naturales, desarrollo sostenible, gestión de agua, protección de montes y zonas de montaña, prevención de incendios forestales, freno a la desertización y generador de empleo en el medio rural y, lo más importante, suministrador de alimentos para la sociedad.

Los agricultores y ganaderos en la sociedad actual actúan además contra la crisis climática y la despoblación. Y nos vemos obligados a recordarlo ante la criminalización que sufre la actividad agrícola y ganadera por parte de movimientos fundamentalistas radicales, asociaciones y plataformas de todo tipo, instituciones e incluso responsables políticos, que se han ocupado de lanzar ataques contra el sector agrario.

Resulta una auténtica aberración escuchar argumentos como que las vacas son más culpables del cambio climático que los aviones o las industrias, ante lo cual denunciamos el interés manipulador que hay detrás. En este contexto, **reivindicamos la dignidad del trabajo de agricultores y ganaderos, y para seguir en la lucha por la defensa de un futuro mejor, sin discriminaciones ni falsas imágenes distorsionadas de la realidad. Y si quien contamina paga, quien descontamina debe cobrar.**

En la actualidad, nuestro sector está expuesto a una serie de amenazas contra las que tiene que luchar día a día, a menudo sin las herramientas y recursos necesarios para enfrentarse a ellas.

Durante los últimos años se ha producido un aumento a niveles límites en los daños causados por la fauna silvestre, tanto en diferentes cultivos como en nuestras cabañas ganaderas. Por esto, **pedimos un programa de sostenibilidad que garantice la convivencia entre la fauna silvestre y la actividad agraria.**

Pedimos medidas eficaces y presupuesto para luchar contra las enfermedades animales y vegetales y medidas que nos protejan de los daños de la fauna salvaje.

La Administración debe asumir la responsabilidad patrimonial de todos los daños y perjuicios producidos por los animales silvestres y, en su caso, la indemnización directa del 100% de los daños ocasionados, incluyendo el lucro cesante.